

**Trabajo colaborativo en la educación  
remota en la educación básica regular**

**Collaborative work in remote  
education in regular basic education**

**Zoila Esther Cherres-Lopez**

Universidad César Vallejo – Perú

zoilacherres@gmail.com

**Hermis Tolentino-Quiñones**

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle – Perú

hermis\_une@hotmail.com

[doi.org/10.33386/593dp.2021.6-1.872](https://doi.org/10.33386/593dp.2021.6-1.872)

## RESUMEN

El trabajo colaborativo en la educación básica regular juega un rol importante, más aún en la educación remota, por ello, la presente investigación tuvo como objetivo revisar y analizar los avances científicos y pedagógicos sobre este tema. El método empleado en este artículo de revisión se basó en el análisis minucioso de manuscritos indexados desde los años 2010 al 2021. Este análisis se llevó a cabo con fundamentos en indagaciones cuantitativa y cualitativa de estudios realizados sobre el trabajo colaborativo. Los resultados obtenidos fueron que existe una brecha digital de conocimiento y acceso tecnológico que puede dificultar el trabajo colaborativo en la escuela; y en el caso de los estudiantes con menos recurso se ha utilizado como herramienta de comunicación la aplicación WhatsApp, pese a ello, los docentes han buscado formas de llevar a cabo el trabajo colaborativo. De lo mencionado, se concluye que no es posible prescindir del trabajo colaborativo, ya que permite el desarrollo del estudiante en el ámbito cognitivo y conductual y a desarrollar y valorar habilidades y destrezas individuales por el bien común.

**Palabras claves:** trabajo colaborativo; aprendizaje colaborativo; educación a distancia; aprendizaje a distancia; aprendizaje virtual.

Cómo citar este artículo:

APA:

Cherres-Lopez, Z., & Tolentino-Quiñones, H., (2021). Trabajo colaborativo en la educación remota en la educación básica regular. 593 Digital Publisher CEIT, 6(6-1), 364-374. <https://doi.org/10.33386/593dp.2021.6-1.872>

Descargar para Mendeley y Zotero

## ABSTRACT

Collaborative work in regular basic education plays an important role, even more so in remote education, therefore, this research aimed to review and analyze scientific and pedagogical advances on this topic. The method used in this review article was based on the analysis of minutes or indexed manuscripts from 2010 to 2021. This analysis was carried out based on quantitative and qualitative inquiries from studies carried out on collaborative work. The results obtained were that there is a digital divide of knowledge and technological access that can hinder collaborative work in school; and in the case of students with less resource, the WhatsApp application has been used as a communication tool, despite this, teachers have looked for ways to carry out collaborative work. From the above, it is concluded that it is not possible to do without collaborative work, since it allows the development of the student in the cognitive and behavioral field and to develop and value individual skills and abilities for the common good.

**Keywords:** collaborative work; collaborative learning; distance education; distance learning; virtual learning.

## Introducción

En los últimos tiempos ha sido un reto poner la tecnología al servicio de todos los niveles educativos, situación que se ha agravado en el contexto de la pandemia COVID-19 al quedar descubiertas las brechas y las desigualdades digitales: no contar con la conectividad, no contar con la tecnología adecuada y no tener un dominio del uso de las tecnologías (Silva y Maturana, 2017). Sin embargo, pese a las dificultades y desigualdades existentes, la educación virtual ha permitido el trabajo colaborativo, al hacer posible la interacción de los estudiantes, sobrepasando así, los límites de espacio y tiempo.

El trabajo colaborativo es una modalidad de trabajo que permite a un grupo de personas alcanzar objetivos comunes, para tal proceso es necesario que entre los integrantes haya interacción y cooperación, creándose sinergia entre los componentes del grupo (Coworkingfy, 2020). Además, el trabajo colaborativo permite el desarrollo de proyectos a largo alcance y aunque sus orígenes se dieron en las empresas, hoy en día es aplicable en la educación (Unade, 2019).

Asimismo, el trabajo colaborativo está evolucionando a lo que se conoce como Coworking, cuyo origen se da en que los profesionales, emprendedores e independientes comparten espacios de trabajo (Sa Román, 2019). Esta modalidad de trabajo se está presentando en diversas universidades del mundo, la cual permite a los estudiantes usar áreas especializadas para trabajar de forma colaborativa.

Cabe mencionar que el trabajo colaborativo contemporáneo sienta sus principios en diferentes corrientes pedagógicas como el constructivismo y el movimiento crítico-social (Jaramillo-valencia y Quintero-Arrubla, 2021).

La ejecución de una efectiva formación colaborativa desde los primeros años de escuela en todos los contextos de aprendizaje es necesaria (Rodríguez y Espinoza, 2017) ya que, el trabajar unidos y cooperar en la obtención de objetivos colectivos es primordial porque permite la

participación de todos los integrantes de un grupo y resaltar las cualidades propias del individuo (Martín y López, 2012). Para desarrollar el hábito del trabajo colaborativo es necesario usar técnicas que permitan la interacción de los participantes utilizando instructivos, información y materiales de acuerdo con las necesidades del grupo (Revelo-Sánchez, et al., 2018). En ese sentido, nace la interrogante si los aprendizajes cooperativos en entornos virtuales garantizan la formación de los estudiantes que permitan la cimentación social del conocimiento (Pando, 2018). Por ende, es importante conocer los beneficios y cualidades del trabajo colaborativo en la educación virtual.

La reflexión que se pretende hacer con esta investigación nace de la observación de la problemática existente en una Institución educativa de nivel secundaria de Educación Básica Regular en un distrito del departamento de Lima, Perú; donde se lleva a cabo la educación remota, evidenciándose dos problemas principales; el primero, relacionado a la falta de conocimiento del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) por parte de los docentes; mientras que; el segundo, se relaciona al poco acceso que tienen los estudiantes a los medios tecnológicos, tal es el caso de que el único medio para realizar las actividades académicas es el aplicativo de *WhatsApp* y bajo estas circunstancias es difícil realizar el trabajo colaborativo, como en cambio sí podrían ser llevado a cabo con los programas de videoconferencia como *Meet* y *Zoom*.

Frente a lo expuesto, este artículo de revisión pretende reunir y analizar la bibliografía de los últimos años respecto al trabajo colaborativo en la educación virtual, analizando sus cualidades más resaltantes.

## Metodología

El procedimiento aplicado en este género de revisión se apoyó en la búsqueda de artículos publicados en revistas reconocidas a nivel internacional y nacional, indexadas en *Scopus*, *Web of Science*, *Scielo* y *Latindex*, entre el año 2010 y el 2021. Para la búsqueda y selección de

los artículos se usó palabras claves tales como: trabajo colaborativo, trabajo colaborativo, trabajo cooperativo, trabajo en equipo, educación a distancia, educación remota, entre otros.

Para la organización de los artículos y posteriormente organizar las referencias se hizo uso del gestor *Mendeley*. En cambio, para la organización de los datos se elaboró un cuadro clasificando la información en: nombre de los artículos, año de publicación, tema principal y resultados. El número total de revistas revisadas fue 20.

Para una mejor organización de las ideas; los resultados serán presentadas en subtítulos, ya que se pretende hacer énfasis desde un punto de vista temático y no histórico.

**Tabla 1**

*Categorías y subcategorías del trabajo colaborativo*

Categorías	Subcategorías
Agentes del trabajo colaborativo	El estudiante virtual
	El tutor y su función en el trabajo colaborativo
	Influencias para un adecuado trabajo colaborativo
Características del trabajo colaborativo	Cualidades del trabajo colaborativo
	Calidad del trabajo colaborativo
Virtualidad del trabajo colaborativo	El trabajo colaborativo en ambientes virtuales

## Resultados

### El estudiante virtual

El estudiante virtual se convierte en un intérprete de su propia formación al hacer uso de sus conocimientos tecnológicos y trasportarlos a nuevos espacios académicos, consiguiendo aprendizaje activo para realizar el desarrollo de sus actividades cognitivas y actitudinales

(Expósito y Marsollier, 2020). Además, es un agente consciente de los éxitos o fracasos que pueden ocasionar sus acciones en su formación académica al hacer uso de las tecnologías y los entornos virtuales; tales acciones deben ir de acuerdo con las cualidades de sus intereses; por ello, se debe tener en cuenta dos cosas: a) el modelo de su fuerza de voluntad, destinado a sus labores académicas para lograr sus objetivos y; b) la búsqueda del progreso de su auto aprendizaje, fortaleciendo su autonomía y facilitando el desenvolvimiento de su capacidad de exigirse a sí mismo.

También, el estudiante virtual al hacer uso de la tecnología desarrolla nuevas formas de aprendizaje más activas; es decir, es capaz de mejorar su análisis crítico y reflexivo, fortaleciendo su razonamiento, análisis y argumentación. Con sus nuevas capacidades y destrezas, el estudiante virtual pretende enriquecer su personalidad y poner en práctica sus nuevos conocimientos en contextos que va encontrando en su cotidianidad (Martínez, 2013). El estudiante virtual tiene la necesidad de trabajar colaborativamente con sus pares a través de la tecnología porque no encuentra límites de espacio y tiempo, es así que, podrá hacer uso de variadas herramientas: foros, correos electrónicos, salas de conversación, Objetos Virtuales de Aprendizaje (OVA), *chats* y el almacenamiento en la nube; y es en este contexto donde el estudiante virtual pone en juego su potencial, al desarrollar sus habilidades, destrezas y tomando decisiones como estudiante activo, comprometido y responsable de su desarrollo y formación académica; al mismo tiempo, consciente de que es parte de una red que se extiende por todo el planeta y de la necesidad de trabajar de forma colaborativa.

En este entorno, en los cuales la tecnología y la mediación son destacadas para ayudar al estudiante, proporcionándole una educación de calidad, la Unesco está orientando su trabajo en contextos mundiales para lograr que la educación sea la principal prioridad en los planes locales, territoriales y mundiales que compitan por el progreso de la enseñanza (Marín et al., 2013); sin embargo, en pleno 2021 no se

ha logrado satisfacer las necesidades educativas de muchas poblaciones, por el contrario, la crisis del COVID-19 ayudó a poner al descubierto las brechas digitales; en primer lugar, al exponer que existen docentes que no tienen los conocimientos adecuados en el ámbito tecnológico y; en segundo lugar, son muchos los estudiantes que no tienen acceso a los medios y a las herramientas tecnológicas.

### **El tutor y su función en el trabajo colaborativo**

El uso de la tecnología en favor del trabajo colaborativo debe ser planificado por el docente considerando la realidad de los estudiantes y los objetivos que se quiere alcanzar, entre estas, hacer que los estudiantes sean cada vez más independientes y autónomos, que puedan ser capaces de organizarse, de resolver situaciones conflictivas y de emplear la creatividad en la solución de problemas y la búsqueda de estrategias (Avello y Duart, 2016); es decir, el docente debe ser quien guíe y oriente para que los estudiantes desarrollen una autonomía (Matzumura-Kasano et al., 2019), pero esto no quiere decir que el docente sea un agente ajeno, por el contrario, es integrante y mediador de los grupos.

La labor del docente es primordial en el intercambio de conocimientos y experiencias que se dan entre los estudiantes cuando se lleva a cabo el trabajo colaborativo, además, debe ser un mediador y árbitro porque es capaz de reconocer las acciones positivas y negativas de los estudiantes para luego brindar las retroalimentaciones necesarias, tanto en la organización del trabajo como en los resultados obtenidos (Duart y Sangrá, 2010).

De igual manera, el docente que realice el trabajo colaborativo en la modalidad remota o virtual debe conocer el uso de las tecnologías y su aplicación pedagógica; es decir, debe saber manejar los diálogos en las sesiones por foros virtuales; las horas de atención a estudiantes por reuniones en *chat* o foros de conversación; debe propiciar la construcción de conocimientos y la colaboración entre los estudiantes (Mora-Vicarioli, 2010). El profesorado *online* debe

aceptar un rol multidimensional, ajustando su actuar a una diversidad de acciones pedagógicas como motivador y/o guía para el estudiante; también, debe favorecer las situaciones de comunicación e interacción, generando el intercambio constante de conocimientos y experiencias de forma crítica; en cambio, desde una perspectiva más general, debe diseñar los cursos y los materiales pedagógicos en función de la realidad y las necesidades académicas de los estudiantes; y al mismo tiempo, debe cumplir con su función de supervisor académico (Hernández-Selles et al., 2014).

El docente virtual debe conocer las ventajas y desventajas de los Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA), para de esta manera favorecer el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, pero para ello, debe contar con las siguientes características: 1) emplear adecuadamente los recursos virtuales; 2) incentivar la comunicación en los entornos virtuales, entre estudiantes y docentes; 3) tener la capacidad de aprender nuevas habilidades y; 4) ser un profesional con gran organización (Mora-Vicarioli, 2010).

Por último, el trabajo colaborativo influenciará de forma directa sobre la labor pedagógica de los docentes ya que estos están obligados a estudiar constantemente, intercambiar experiencias, analizar e indagar junto a otros colegas de su institución educativa o con otros agentes (Vaillant, 2016) sobre la funcionalidad del trabajo colaborativo y los avances de sus estudiantes.

### **Influencias para un adecuado trabajo colaborativo virtual**

En el trabajo colaborativo se pone en práctica y se implementan determinados cambios para formar acciones y actitudes colaborativas, por ello, el acompañamiento del docente es de suma importancia porque propicia y ayuda al modelamiento de ambientes adecuados al aprendizaje (Mora-Vicarioli, 2010). En ese sentido, es necesario que en el aula se favorezca la actitud colaborativa para establecer un vínculo positivo entre los estudiantes y el docente,

con el objetivo de propiciar la afectividad y la humanización en la educación. Además, visto que la sociedad en la actualidad se enfrenta a constantes cambios tecnológicos, es necesario que los estudiantes sepan adaptarse a una forma de trabajo colaborativo, tal como se hacía en la educación presencial (Portillo et al., 2020), y para ello, es necesario que la escuela como institución se adapte a estos nuevos cambios adecuando su filosofía de ser y su estructura.

En el trabajo colaborativo remoto, o si se quiere virtual, se hace uso de determinadas herramientas tales como: diario, portafolio, entrevista, foro, *chats*, plataformas virtuales, aplicaciones de videoconferencias, etc., herramientas que deben ser usadas por el docente y por los estudiantes (Maliza et al., 2020), incluso, existen diversas aplicaciones que permiten el trabajo colaborativo utilizando pizarras digitales donde los estudiantes pueden organizar todo el trabajo en un solo lugar con la participación de todos los integrantes. Además, para extender las experiencias que benefician el aprendizaje colaborativo se puede hacer uso de: redes, expediciones, pasantías, residencias, comunidades de aprendizaje, comunidades virtuales de aprendizaje y grupos de trabajo.

Es necesario recalcar que el trabajo colaborativo tiene una serie de ventajas que permiten el desarrollo del aprendizaje activo, por tal motivo, debe indicarse en el diseño curricular y considerar las características, necesidades y estilos de aprendizaje de cada uno de los estudiantes (Santizo, 2016). Entre estas necesidades se debe considerar aquellas relacionadas al acceso a la tecnología, tales como internet, computadores, entre otros.

### **Cualidades del trabajo colaborativo**

Revelo et al. (2018) refirieron que el trabajo colaborativo tiene una gama de atributos por las cuales se debe priorizar esta forma de trabajar en las aulas, entre las cuales destacan: a) incentiva la responsabilidad compartida de cada integrante para lograr el objetivo común; b) los miembros de los grupos son diferentes en habilidades, y esto permite tener una visión

más amplia para abordar el problema; c) la comunicación es importante para realizar y compartir las tareas en el trabajo en grupo y usa una serie de estrategias para buscar soluciones y; d) propicia el compromiso individual de sus integrantes para lograr tranquilidad del equipo, porque resalta las competencias de cada uno de ellos y las pone al servicio del grupo. Sin embargo, para que se lleve a cabo un verdadero trabajo colaborativo es necesario que sus integrantes desarrollen la sociabilidad y el buen trato para que haya comunicación y se llegue a cumplir un bien común (Rodríguez y Espinoza, 2017) se analizó la relación que existe entre el trabajo colaborativo y las estrategias de aprendizaje utilizadas por los jóvenes para su aprovechamiento en entornos virtuales. Se trató de identificar las orientaciones o preferencias para la realización de trabajo colaborativo en la generación del aprendizaje autónomo, así como las estrategias utilizadas en el desempeño de los estudiantes al contacto con los entornos virtuales como herramientas pedagógicas. El enfoque metodológico utilizado fue cuantitativo de tipo *ex post-facto* con un nivel de alcance descriptivo de las unidades de análisis: trabajo colaborativo y estrategias de aprendizaje, tomando como muestra de estudio sujetos del nivel medio superior y superior de entre 15 y 23 años de edad del estado de Sinaloa, México. Se encontró que los estudiantes de bachillerato a pesar de mostrar más facilidad para la búsqueda de información, carecen de iniciativa para la búsqueda de estrategias autónomas, mostrando dificultad para discriminar y seleccionar la información más adecuada como parte de un proceso de análisis. Por su parte, los jóvenes de nivel superior mostraron disposición para trabajar en equipo y mayor habilidad para la búsqueda de información, sin embargo, se reportaron con dificultades para el manejo de plataformas virtuales debido a que perciben que no hay participación por parte del docente. Ambas poblaciones reconocieron contar con ciertas destrezas para el aprendizaje autónomo y el desempeño del trabajo colaborativo, sin embargo la percepción que manifestaron es que el desarrollo de estas competencias no se ha potenciado lo suficiente. Los resultados

obtenidos podrán servir como pauta para futuras investigaciones orientadas a la generación de propuestas formativas en el marco de entornos virtuales. (Rodríguez Zamora & Espinoza Núñez, 2017); además, esto implica inculcar a los participantes el valorar el aprendizaje del otro, apreciando la flexibilidad y ver el error como una oportunidad de aprendizaje (Roinstein, 2006).

Al trabajar colaborativamente se busca conseguir como equipo un bienestar o una meta en común, esto se logra gracias al soporte de las habilidades e inteligencias individuales. Por ello, es necesario que en las instituciones educativas se practique una cultura de trabajo colaborativo para propiciar un proceso de enseñanza-aprendizaje idóneo (Aparicio y Sepúlveda, 2019), basado en el trabajo colaborativo y que implique el uso de las tecnologías, los conocimientos sociales y pedagógicos (Hernández-Selles et al., 2014). El trabajo colaborativo, además, implica la participación de todos los integrantes en cada una de las actividades, compartiendo tareas, aciertos y desaciertos (Revelo-Sánchez, et al., 2018). En el trabajo colaborativo no hay jerarquías, no hay un jefe, sino que todos los integrantes de un grupo son responsables.

Sin embargo, es importante que se haga una diferencia entre el trabajo colaborativo y el trabajo en grupo; el primero se refiere a un trabajo en el cual cada uno de los integrantes colabora con sus conocimientos para el desarrollo de los demás integrantes y así cumplir con las metas comunes; en cambio el segundo se refiere a un trabajo individual donde cada participante hace un aporte aislado (Santizo, 2016). Asimismo, se debe subrayar que, proponer actividades a los estudiantes y organizarlos en grupo no significa estar trabajando de forma colaborativa (Aparicio y Sepúlveda, 2019), sino que se debe organizar y enseñar a los educandos cómo trabajar de forma conjunta, reconociendo las habilidades de cada uno de los estudiantes, respetar las individualidades y proponer objetivos comunes (Cotán et al., 2021).

## Calidad del trabajo colaborativo

El trabajo colaborativo se ampara en el enfoque constructivismo, que indica que el estudiante es arquitecto de su aprendizaje; este enfoque promueve el aprendizaje significativo, valorando productos, procedimientos y los nuevos saberes adquiridos por los estudiantes para la construcción del conocimiento (Revelo-Sánchez et al., 2018). Asimismo, el trabajo colaborativo propicia el compromiso individual de los integrantes de un grupo para lograr la tranquilidad del equipo, destacando las competencias individuales y grupales, es decir, el trabajo colaborativo incrementa la confianza en uno e incentiva el desarrollo del pensamiento crítico, dialogando y siendo participativos en temas de interés del grupo en el marco del respeto de las opiniones de los demás (Johnson, 1999).

El trabajo colaborativo tiene una gran ventaja en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, ya que al laborar en equipo se comparten experiencias y se hace trascendental para encontrar soluciones a las problemáticas que se presentan. Por tal razón, en situaciones como el confinamiento durante la pandemia del COVID-19, fue prescindible que los estudiantes aprendan a trabajar de forma colaborativa en la modalidad remota a través de la red, porque esto les permitió estar interconectados y lograr objetivos comunes a pesar de estar separados físicamente. Especialmente, los estudiantes de América Latina debieron acomodarse y manejar sistemas colaborativos en sus aprendizajes porque les permitieron mantener relaciones de soporte y convenio para decidir la clase de vida a llevar, puesto que la educación brinda satisfacción y superación (Damián et al., 2021).

## Trabajo colaborativo en ambientes virtuales

El trabajo colaborativo bien realizado favorece el desarrollo académico de los estudiantes en cualquiera de los niveles y su aplicación se hace necesaria sobre todo en la educación remota donde el docente hace el papel de guía y orientador para que cada uno de los estudiantes logre alcanzar los objetivos propuestos (Rodríguez y Espinoza, 2017). En

ese sentido, el trabajo colaborativo constante en la educación remota favorece ampliamente el proceso de enseñanza-aprendizaje y, en general, en las transformaciones educativas ya que, la realidad actual y venidera es un mundo digital donde todos están interconectados.

El trabajo colaborativo llevado a cabo bajo el soporte de una serie de actividades oportunas motiva a los estudiantes a mejorar sus habilidades personales y el autoconocimiento (Revelo-Sánchez et al., 2018). También, permite que el estudiante sea más consciente de sus acciones académicas y su formación personal, ya que desarrolla el pensamiento crítico en un nivel superior al reflexionar y tomar decisiones que le ayuden a superarse y cumplir los objetivos propios y en común (Guerrero et al., 2018).

En ese sentido, conocer y aplicar los mecanismos de trabajo colaborativo a través de las plataformas virtuales permite elaborar mejor el proceso de enseñanza-aprendizaje para alcanzar los objetivos propuestos (Mora-Vicarioli, 2010). Por ello, el uso de la herramienta de *internet* es relevante en la educación para que los docentes y estudiantes estén interconectados y puedan tener acceso a la información, y compartirlas con todos los integrantes (Rodera, 2014). Asimismo, el trabajo colaborativo es de suma importancia en la educación remota, ya que los estudiantes se encuentran aislados físicamente, pero interconectados a través de *internet* en un mundo digital sin barreras de tiempo y espacio y esto les permite desarrollar la socialización.

## Discusión y conclusiones

En ese sentido, se debe tener en cuenta las diferencias al trabajar en lo convencional y en lo virtual, puesto que cada modalidad tiene sus características y peculiaridades, así, por ejemplo, el segundo hace un uso prescindible de la tecnología (Chaves, 2017). Es en este contexto, en plena crisis sanitaria a causa del COVID-19, donde nació la denominada educación remota o educación virtual, la cual implicó que los docentes cambien sus metodologías; exigiéndoles al mismo tiempo continuar con el compromiso de formar estudiantes competentes capaces de

tomar decisiones y asumir las consecuencias de estas.

En un impacto directo de la tecnología en la educación del futuro, los docentes deben asumir su incorporación con responsabilidad social, ya que es parte del diseño curricular y parte fundamental y prescindible del desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje (Chaves, 2017). Es decir, la incorporación de las tecnologías en su totalidad en el sistema educativo es una realidad y cada uno es responsable de saber asumir estos retos; por un lado, los docentes deben capacitarse y; por otro lado, los estudiantes deben incorporar sus saberes tecnológicos en el aprendizaje.

La consigna de la educación debe ser brindar las mismas oportunidades para todos los niños y jóvenes, y dar una mirada especial, sobre todo, a los más vulnerables en tiempos de crisis (Pando, 2018). Justamente, en la crisis del COVID-19 una gran parte de los estudiantes con menos recursos económicos y poco acceso a la tecnología ha realizado sus clases utilizando solamente la aplicación de *WhatsApp*, y esto generó que los docentes busquen formas más atractivas y dinámicas de organizar las clases para un mayor interés por parte de los estudiantes, sin embargo, llevar a cabo el trabajo colaborativo es una tarea complicada, sino imposible, por ello, es de suma importancia hacer un recuento de las cualidades de su uso en la educación virtual.

Entre las ventajas de la formación virtual se puede encontrar en primer lugar: a) flexibilidad de manejo del tiempo y lugar, cada estudiante miembro de un determinado grupo, puede trabajar de forma colaborativa desde el lugar en el que se encuentra; b) incremento de validez del conocimiento por el acceso a la cantidad de información disponible en la red, a la cual todos los estudiantes tienen acceso en cualquier momento; c) momentos de relacionarse a través de foros, *chats*, videoconferencias, y otras formas de comunicación, ya sea a través de audio, video o por escrito; de esta forma se toma en consideración los diversos tipos de aprendizaje y; e) cada alumno puede estudiar a su propio ritmo, ya que puede administrar su tiempo volviéndose de esta manera un agente

más independiente (Arkorful y Abaidoo, 2014).

En cambio, los aspectos negativos que se pueden encontrar el trabajo colaborativo en la educación remota son: a) propicia desconfianza a causa del distanciamiento físico entre los docentes y los estudiantes; b) existencia de vacíos breves si hubiera dudas respecto a explicaciones, clarificaciones e interpretaciones en los trabajos colaborativos; c) poca, o a veces ninguna, interactúa entre los estudiantes y docentes en tiempo real; por ende, el trabajo colaborativo se vuelve lento; d) no es aplicable a todas las disciplinas y áreas si la tecnología no es la adecuada y; e) las redes se saturan en ciertos momentos y esto dificulta la comunicación, el trabajo colaborativo se vuelve lento y puede causar estrés (García, 2017).

Frente a las dificultades que pueda presentar la educación remota se debe actuar rápidamente para que se efectúe el proceso formativo de los estudiantes de forma regular (Arkorful y Abaidoo, 2014), y para ello, se tiene que tener en cuenta la elaboración de un plan minucioso, ordenado y bien estructurado; además, se debe contar con herramientas, materiales y personal calificado (Cristiano et al., 2016), ya que el éxito del trabajo colaborativo en la educación remota radica en la incorporación de lo virtual y el uso de la tecnología al servicio de los estudiantes (Bazán-Ramírez et al., 2020).

De acuerdo con los datos encontrados a lo largo de esta investigación, se concluye que, es posible y prescindible llevar a cabo el trabajo colaborativo en la educación remota a pesar de las brechas tecnológicas que aquejan a los estudiantes y al personal docente. La conectividad permite que los estudiantes trabajen desde cualquier parte del mundo y así derribar las barreras del tiempo y la distancia, ya que existen instrumentos tecnológicos tales como las plataformas digitales, foros, *chats*, entre otros, que permiten a los estudiantes estar ciber conectados y hacer uso de la información en línea. Asimismo, se concluye que la labor del docente para fomentar el trabajo colaborativo en la educación remota no se limita a la organización de grupos, sino a incentivar el aprendizaje

constante, el respeto por las ideas y cualidades personales y el compromiso con todos para cumplir los objetivos en común.

Por último, en base a las conclusiones se recomienda que las instituciones educativas incentiven al personal docente y a los estudiantes a realizar el trabajo colaborativo, no solo por los beneficios en alcanzar los objetivos, sino porque permite la autonomía del grupo y de cada uno de los estudiantes.

### Referencias bibliográficas

- Aparicio-Molina, Carolina, & Sepúlveda-López, Felipe. (2019). Trabajo colaborativo docente: nuevas perspectivas para el desarrollo docente. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 15(1), 109-133. <https://dx.doi.org/10.18004/riics.2019.junio.119-133>
- Arkorful, V. y Abaidoo, N. (2014). The Role of e-Learning, the Advantages and Disadvantages of Its Adoption in Higher Education. *International Journal of Education and Research*, 2(12), 397-410. <https://10.4236/ce.2021.125071>
- Avello Martínez, R. y Duart, J. M. (2016). Nuevas tendencias de aprendizaje colaborativo en e-learning. Claves para su implementación efectiva. *Estudios Pedagógicos*, XLII (1), 271-282. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173547563017>
- Bazán-Ramírez, A., Quispe-Morales, R., Huauya-Quispe, P., y Ango-Aguilar, H. (2020). Accesibilidad, dificultades y ventajas del estudio online por COVID-19 en un posgrado presencial en educación. *Propósitos y Representaciones*, 8(s3), e659. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.659>
- Cristiano, P., Castro, C. & Keiko, M. (2016). Learning management systems (LMS) and e-learning management: an integrative review and research agenda. *Journal of Information Systems and Technology Management* 13(2), 157-

179. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=203247790001>
- Chaves Torres, A. (2017). La educación a distancia como respuesta a las necesidades educativas del siglo XXI. *Revista Academia y Virtualidad*, 10, (1), 23-41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5763329>
- Coworkingfy (1 de mayo de 2020). Trabajo colaborativo. *Definición, beneficios, ejemplos y más*. <https://coworkingfy.com/trabajo-colaborativo/>
- Duart, J. y Sangrà A. (2010). *Aprender en la virtualidad*. Editorial Gedisa
- Damián Ponte, I. F.; Benites Seguí L. A.; y Camizán García, H. (2021). El Aprendizaje colaborativo como estrategia didáctica en América Latina. *Tecnohumanismo*, 1(8), 31–52. <https://doi.org/10.53673/th.v1i8.41>
- Expósito, C. D., y Marsollier, R. G. (2020). Virtualidad y educación en tiempos de COVID-19. Un estudio empírico en Argentina. *Educación y Humanismo*, 22(39), 1–22. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.4214>
- García Aretio, L. (2017). Educación a distancia y virtual: calidad, disrupción, aprendizajes adaptativo y móvil. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(2), 09-25. <https://doi.org/10.5944/ried.20.2.18737>
- Guerrero, H., Polo, S., Martínez, J. y Ariza, P. (2018). Trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico. *Revistas de Ciencias Humanas y Sociales*, 34(86), 959-986. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7338198.pdf>
- Hernández-Selles, N., Gonzáles-Sanmamed, M. y Muñoz-Carril, P. (2014) *El trabajo colaborativo en entornos virtuales en educación superior*. Universidade de Coruña.
- Institución Educativa Emblemática con JEC “San Ramón”. *Edu Ayllu Coworking educativo*. <https://sites.google.com/sanramoncajamarca.edu.pe/coworking-educativo/inicio>
- Jaramillo-Valencia, B. y Quintero-Arrubla, S. (2021). Trabajando en equipo: múltiples perspectivas acerca del trabajo cooperativo y colaborativo. *Educación y Humanismo*, 23(41), 205-233. <https://doi.org/10.17081/eduhum.23.41.4188>
- Johnson, D. J. (1999). *Los nuevos círculos de aprendizaje*. Aique
- Martín Sánchez, M. A., y López Meneses, E. (2012). La sociedad de la información y la formación del profesorado. e-actividades y aprendizaje colaborativo. *RIED. Revista Iberoamericana De Educación a Distancia*, 15(1), 15–35. <https://doi.org/10.5944/ried.1.15.775>
- Maliza Cruz, W. I., Veloz González, Á. I., y Tisalema Sisa, M. A. (2020). La importancia de la estadística y el aprendizaje colaborativo en los institutos superiores tecnológicos de la provincia de Bolívar, Ecuador. *DELECTUS - Revista científica, INICC-PERÚ*, 3(1), 105-115. <https://doi.org/10.36996/delectus.v3i1.40>
- Matzumura-Kasano, J. P., Gutiérrez-Crespo, H., Pastor-García, C., y Ruiz-Arias, R. A. (2019). Valoración del trabajo colaborativo y rendimiento académico en el proceso de enseñanza de un curso de investigación en estudiantes de medicina. *Anales de La Facultad de Medicina*, 80(4), 457–464. <https://doi.org/10.15381/anales.v80i4.17251>
- Mora-Vicarioli, F. (2010). Papel del tutor virtual en la educación a distancia. *Revista Calidad en la Educación Superior*, 1(2), 104-119. <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/revistacalidad/article/view/410>

- Pando, V.F (2018). Tendencias didácticas de la educación virtual: Un enfoque interpretativo. *Propósitos y Representaciones*, 6(1), 463-505. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n1.167>
- Portillo, S., Castellanos, L., Reynoso, O., y Gavotto, O. (2020). Enseñanza remota de emergencia ante la pandemia Covid-19 en Educación Media Superior y Educación Superior. *Propósitos y Representaciones*, 8 (e3), e589. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.589>
- Revelo-Sánchez, O.; Collazos-Ordoñez, C. A.; y Jiménez-Toledo, J. A. (2018) El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *TecnoL*, 21(41), 115-134. <http://www.scielo.org.co/pdf/teclo/v21n41/v21n41a08.pdf>
- Roinstein, B., Sainz C., Scassa, A., Simesen, A. (2006). El trabajo colaborativo en entornos virtuales de aprendizaje. *Revista Cognición*, 7(14), 38-45. <http://dx.doi.org/10.23913/ride.v7i14.274>
- Rodríguez Zamora, R., y Espinoza Núñez, L. A. (2017). Trabajo colaborativo y estrategias de aprendizaje en entornos virtuales en jóvenes universitarios. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación y El Desarrollo Educativo*, 7(14), 86-109. <https://doi.org/10.23913/ride.v7i14.274>
- Rodera, A.M. (2014). Aprender en red. De la interacción a la colaboración. *Universities and Knowledge Society Journal*, 11(2), 85-89. doi <http://dx.doi.org/10.7238/rusc.v11i2.2157>
- Santizo Rodall, C. A. S. (2016). Condiciones institucionales del trabajo colaborativo como estrategia de cambio del sistema educativo. *Perfiles Educativos*, 38(153), 154-167. <https://www.redalyc.org/pdf/132/13246712010.pdf>
- Silva Quiroz, Juan, & Maturana Castillo, Daniela. (2017). Una propuesta de modelo para introducir metodologías activas en educación superior. *Innovación educativa*, 17(73), 117-131. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6070623>
- Universidad Americana de Europa (8 de agosto de 2019). *Trabajo colaborativo: ¿en qué consiste?* <https://unade.edu.mx/trabajo-colaborativo/>
- Vaillant, Denise (2016). Trabajo colaborativo y nuevos escenarios para el desarrollo profesional docente. *Revista docencia*, 60, 5-13. <http://www.denisevaillant.com/wp-content/uploads/2018/09/Aprendizaje-Colaborativo-2016.pdf>